



## Capítulo 882

### Fascinado

Después de regresar a su habitación, Tian Chenyu dejó caer los pergaminos al suelo y fue directamente a su cama.

Se acostó y comenzó a mirar fijamente al techo con una mirada vacía en su rostro.

¿Por qué no puedo ser honesto cuando estoy con ella? ¿Qué me pasa? Suspiró para sus adentros, al ver el rostro de Ai Rong aparecer en su mente.

Finalmente se quedó dormido en su cama, pensando en su día con Ai Rong, y mientras dormía, continuaba soñando con el tiempo que habían pasado juntos.

Una semana después, Tian Chenyu salió temprano de su casa para tomar el examen académico.

Mientras que Ai Rong quería convertirse en una cultivadora, Tian Chenyu quería seguir el camino de su padre como erudito.

Por supuesto, Ai Rong había intentado convencer a Tian Chenyu para que se convirtiera en un cultivador con ella, pero a él no le gustaba la violencia, y como los cultivadores eran un símbolo de violencia en su época, era casi imposible convencerlo de que se convirtiera en uno.

Una vez que llegó al lugar del examen, Tian Chenyu entró e inmediatamente comenzó su examen.

El examen consistía en muchas preguntas complicadas y filosóficas, que podían llevar seis horas, incluso para personas con talento.

Sin embargo, cuando Tian Chenyu tomó el examen, le tomó menos de una hora terminarlo, sorprendiendo a todos los presentes.

Ese era el hijo de Tian Aowei, Tian Chenyu, ¿verdad? Había oído hablar de su talento, pero no pensé que fuera tan loco...

"Parece que su padre finalmente tendrá un rival."

Tian Chenyu regresó inmediatamente a casa después de terminar sus exámenes.



"¿Ya regresaste?" Tian Aowei, su padre, se sorprendió de verlo de regreso tan pronto.

"Sí, el examen fue mucho más fácil de lo previsto".

"Ahora que terminaste el examen, tendrás mucho tiempo para estar con la Señora Ai Rong." Su madre empezó a burlarse de él.

"Ni siquiera me gusta—"

¿A quién crees que intentas engañar? Mis 16 años de experiencia como tu madre no son en vano, Chenyu.

"De todos modos, Lady Ai Rong está ocupada con su cultivo, pero cuando termine, quiero que vayas a verla. Siempre es Lady Ai Rong quien te visita, así que esta vez serás tú quien la visite, y no aceptaré un no por respuesta."

¿Entiendes lo que acabo de decir?

"Entiendo..." Tian Chenyu asintió mientras suspiraba por dentro.

"Bien."

Tian Chenyu regresó a su habitación poco después, pero rápidamente se aburrió.

«Aunque puede resultar bastante molesto tenerla cerca, también es increíblemente aburrido sin ella...» Suspiró.

¿Qué voy a hacer las próximas tres semanas? Se acabaron los exámenes y ya no tengo ganas de estudiar.

De repente se giró para mirar cierto objeto que colgaba detrás de su puerta.

Ese objeto era una espada. Se la dieron sus padres por si necesitaba protegerse, pero nunca la había usado.

¿Por qué querrá convertirse en cultivadora? Los cultivadores son violentos por naturaleza y corren un mayor riesgo de ser atacados por los demonios, porque sus cuerpos absorben energía espiritual, por lo que son más atractivos para los demonios que los mortales, quienes carecen de ella. De verdad que no la entiendo...

'Afortunadamente para nosotros, los demonios rara vez vienen a esta zona, y cuando lo hacen, se comen unas cuantas docenas de personas antes de dejarnos en paz.'



Algún tiempo después, Tian Chenyu se sentó frente a su mesa de estudio y comenzó a hojear las páginas de un libro.

Sin embargo, este libro no contenía información que normalmente estudiaría.

"Así que así es como se ve un demonio... Nunca había visto uno antes..." murmuró Tian Chenyu para sí mismo, mientras leía sobre demonios.

Son seres inmortales que no pueden ser asesinados ni siquiera si les aplastan la cabeza y el cerebro. Puedes cortar sus cuerpos por la mitad y arrancarles todas las extremidades, pero se regenerarán como si nada hubiera pasado... Cielos... ¿Cómo se puede siquiera luchar contra estos monstruos si son tan poderosos?

Cuanto más estudiaba Tian Chengyu sobre los demonios, más intrigado y fascinado estaba por su especie, y rápidamente se convertiría en su pasatiempo estudiar sobre los demonios.

Durante las siguientes tres semanas, Tian Chenyu estudiaría sin parar sobre los demonios, hasta leer todos los libros y pergaminos que existían en la ciudad, y cuando no tenía nada nuevo que leer, leía todo por segunda e incluso tercera vez.

Después de estudiar tanto sobre demonios, Tian Chenyu sentía que lo sabía todo sobre ellos. Sin embargo, por mucho que leyera sobre ellos, había algo que no lograba entender.

"¿Cómo es encontrarse con un demonio?", se preguntó.

Por mucho conocimiento que tuviera sobre los demonios, no podía entender cómo se sentiría encontrarse con un demonio real.

\*Toc\* \*Toc\*

"Chenyu, ¿estás despierto?" Su madre llamó de repente a la puerta.

"Sí, lo estoy."

Acabo de recibir noticias de la familia Ai: la Señora Ai Rong terminará sus lecciones de cultivación hoy. ¿Recuerdas lo que te dije hace tres semanas?

"Sí, lo recuerdo..." respondió Tian Chenyu con una sonrisa agri dulce en su rostro.



-Bien, entonces ve y cumple con tus deberes como su prometido y como hombre.

"Lo haré."

—Dijo Tian Chenyu y salió de su habitación después de limpiar su escritorio.

Justo cuando llegó a la puerta, su madre apareció nuevamente y le entregó una canasta de madera: "Disfruta de esta comida con la familia Ai".

"Bueno."

Una cosa más. Se rumorea que alguien vio un demonio cerca de nuestra ciudad hace tres días, así que no te quedes fuera hasta muy tarde. Al fin y al cabo, si te encuentras con un demonio, es casi seguro que morirás.

"Lo sé." Tian Chenyu aceptó la canasta y comenzó a caminar hacia la familia Ai, que estaba a una hora de su casa.

A mitad de camino, Tian Chenyu se detuvo al oír a alguien gritar histéricamente: "¡Corre! ¡Un demonio ha aparecido en el este de la ciudad y está arrasando las casas, devorando a las familias!"

¿El lado este...? ¡Ahí está la familia Ai! ¡Ai Rong!

Al darse cuenta, Tian Chenyu soltó la canasta y echó a correr, pero no para regresar a casa. En cambio, continuó su camino hacia la familia Ai.

«¡Por favor, Ai Rong, ten cuidado!», rezaba constantemente en su corazón mientras corría, cayendo al suelo varias veces en el camino.